



El Dr. Cartañá en un gesto característico predicando en la Catedral.

EL OBISPO CARTAÑÁ Y EL ARTE

Por JAIME MARQUÉS CASANOVAS, pbro.

Ilustración gráfica: Rvd. BENJAMIN BONET

Vista parcial del retablo mayor de Cassá de la Selva, reconstrucción del retablo de Pablo Costa (1700-1730).



El paso del obispo doctor Cartañá, por la diócesis de Gerona marcará, a no dudarlo, una huella imperecedera en la historia de la ciudad y del obispado. Treinta años no bien cumplidos —fue preconizado el día 29 de diciembre de 1933 y falleció el 1.º de agosto de 1963—, *de gobierno poco menos que personal* en una época de reconstrucción obligada de la mayor parte de templos y de renovación de las instituciones diocesanas darán a los investigadores venideros amplio tema para una biografía muy vasta y muy densa en resonancias.

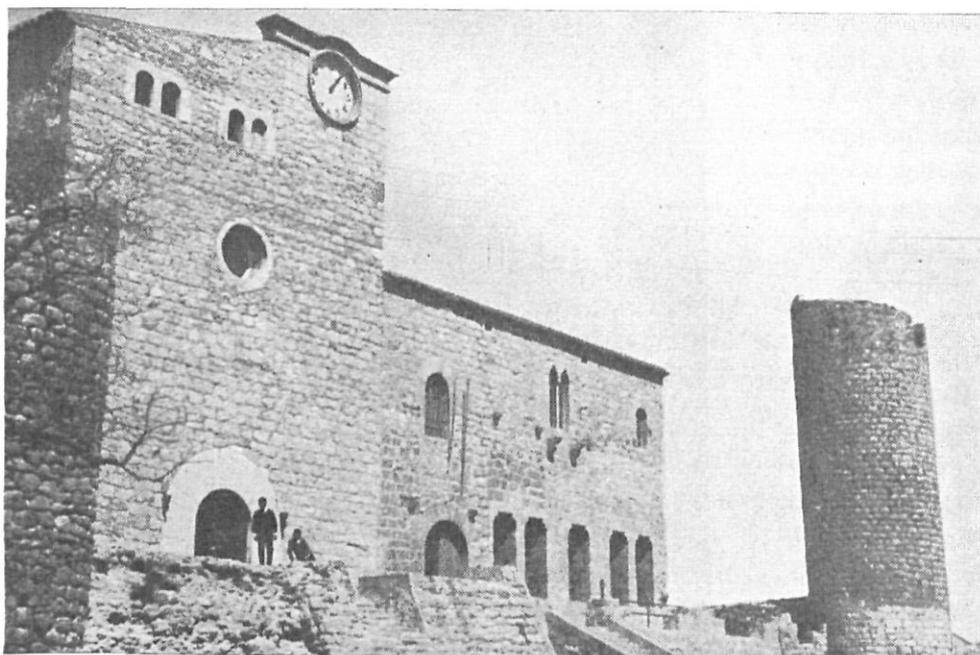
Para los lectores de REVISTA DE GERONA nos parece de especial interés glosar ahora su intervención en las restauraciones de monumentos histórico - arqueológicos que con especial cariño impulsó o verificó durante su pontificado.



El Dr. Cartaña mostrando al entonces Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional las joyas del Museo Diocesano, de su creación.

EL MUSEO DIOCESANO DE GERONA

Vaya por delante el hecho de la fundación del Museo Diocesano de Gerona, acaso la obra que con mayor ilusión acometió desde el inicio de su gobierno episcopal. Su intención está nítidamente expuesta en el primer folio del libro de visitantes del Museo: "La fundación del Museo Diocesano de Gerona fue una de las ideas que con mayor ilusión acariciamos desde el día en que los designios de la Divina Providencia nos llevaron a la dirección de nuestra amada diócesis, con el fin de recoger y custodiar en él los objetos de valor arqueológico que no se emplearan para el culto y que

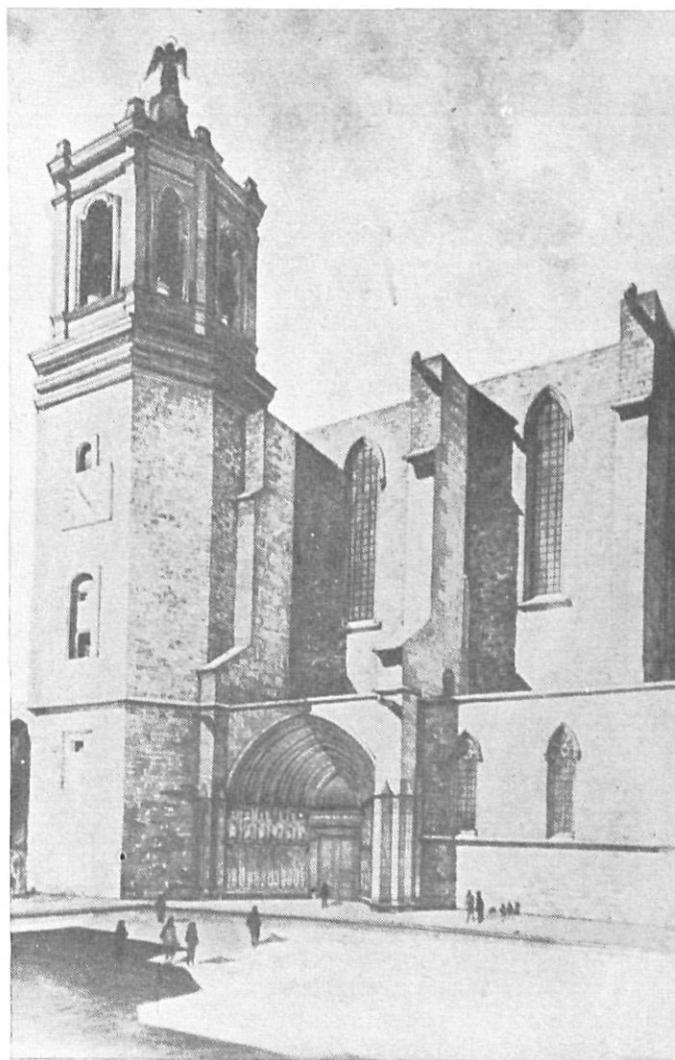


Fachada restaurada de Bellcaire.

Detalle de la imagen de San Esteban, de Olot,
obra del escultor Clará.

corrieran el riesgo de deteriorarse y desaparecer, y que sirviera al propio tiempo de centro de cultura eclesiástica donde los alumnos del seminario y los estudiosos en general pudieran apreciar, siquiera en sus vestigios, el pasado glorioso de nuestra diócesis”.

No es sólo la fundación lo que merece destacarse sino también la continua solicitud que tuvo por el mismo. Cuando el suscrito se hizo cargo de la dirección del Museo, éste tenía en el catálogo 350 objetos distribuidos en 11 salas. Lentamente pero sin cesar, fue ampliando las salas, construyendo vitrinas, exponiendo y recogiendo nuevos fondos hasta que en la actualidad ha dejado instaladas dieciséis salas con 1750 objetos catalogados, todos con expresión de sus dimensiones, procedencias, cronología y en gran parte con una fotografía del objeto descrito. Muchos números son el de una colección entera, cuyo desglose y detalle hace ascender la cifra de piezas expuestas a más de 3.000. El público puede contemplar ahora la alcoba del dormitorio de los reyes, la sala de los blasones de la familia Carles, antaño comedor de la casa, honrado con la presencia de San Juan Bosco, el oratorio donde éste celebró misa, que contiene un autógrafo del santo, una valiosa biblioteca para auxilio de la investigación histórico-artística y una sala destinada a la exposición de hierros forjados, marfiles y metales preciosos.



Proyecto de terminación de la fachada de los Apóstoles,
del arquitecto Sr. Ros,
aprobado por la Dirección General de Bellas Artes.



**Inauguración de las obras
de la fachada.**

Es justo reconocer que para tales mejoras se ha contado con la valiosa aportación de personas e instituciones diversas, entre ellas el Ministerio de Educación Nacional, la sociedad de "Amigos de los Museos" de Barcelona, la Dirección de Museos de Arte de Barcelona y otras cuyos nombres sería prolijo consignar; pero las principales adquisiciones, la supervisión de las instalaciones y el sostenimiento económico del centro recayó directamente en la persona del Prelado, el cual gustaba de entregar con sus propias manos objetos recogidos y el dinero para pagar las facturas de las nuevas instalaciones. El prestigio del Museo es de alcance mundial, sus objetos son solicitados para exposiciones nacionales y extranjeras, los visitantes extranjeros que atrae son de todas las procedencias y de todas las categorías. Así el Museo constituye un constante mensaje de la ciudad y diócesis de Gerona al mundo del Arte. El Museo ha perdido en la persona del doctor Cartañá no sólo a su fundador y mecenas sino también al más ferviente admirador.

Es de esperar que Gerona sabrá agradecer al doctor Cartañá el obsequio de la creación de un Museo de tanta categoría.

* * *

Un monumento que mereció las predilecciones del obispo Cartañá fue la iglesia catedral. La colección de actas capitulares archiva un crecido número de documentos episcopales que acreditan el constante desvelo del Prelado por el esplendor del culto catedralicio y por la conservación y restauración del primer templo diocesano.

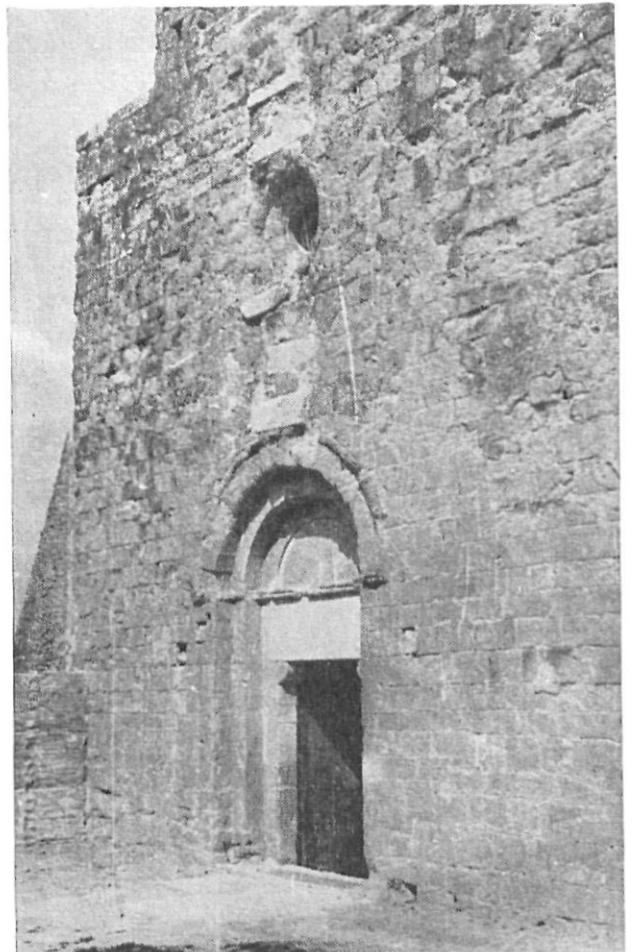


**Estatua de San Pablo
en la fachada de la Seo.**

Capilla de Nuestra Señora de la Piedad
Arbuclas.

Lo más conocido del público es la terminación de la fachada principal de la Seo, que ha sido elogiada por todas las instituciones nacionales interesadas en el ramo y marcado una nueva silueta de nuestra ciudad que, a nuestro juicio, no ha sido recogida todavía como se merece en los instrumentos de propaganda turística de nuestra urbe. La fachada fue una iniciativa personal del Prelado; pero a consecuencia de su co-razonada vino la generosa respuesta de las instituciones de la ciudad y provincia de Gerona que con ocasión de los veinticinco años de episcopado le obsequiaron con la construcción de las estatuas que faltaban en las hornacinas vacías. Siete estatuas magníficas, ejecutadas en piedra de Gerona, debidas al cincel de escultores gerundenses, han completado el adorno de nuestra Seo y han demostrado la fina sensibilidad colectiva y el sentir espiritual de nuestra sociedad gerundense.

Pero la fachada no fue la única obra que valora la dirección y mecenazgo del doctor Cartañá para con la Seo. La restauración de capillas y altares; la adquisición de nuevas imágenes para el culto; la instalación del tesoro en las salas capitulares; la consolidación de los techos de las mismas; la renovación de los tejados; la adaptación de las habitaciones situadas encima de las salas capitulares; la construcción de un muro de piedra labrada entre la gran nave y el cuerpo del ábside para cerrar el desván de aquella, la aprobación de la reciente reforma del jardín del claustro, y un sin fin de detalles desconocidos quedan registrados en la diaria labor del difunto obispo. Su muerte prematura todavía le ha impedido de realizar otra obra que



Fachada de la Iglesia
de Vilamalla.



En viaje de inspección
a Castell d'Empordà.

desde muchos años llevaba en su fantasía y en su corazón: la terminación de la fachada de los apóstoles. Sin embargo, ha dejado hecha toda la labor preparatoria: la confección de los planos y proyectos, que han merecido la aprobación de la Dirección General de Bellas Artes, a cuyo Ilmo. Sr. Director don Gratiniano Nieto debemos una importante subvención para esta obra y la colaboración del arquitecto de la zona, don Alejandro Ferrant en tan importante empresa. Un importante legado del doctor Cartañá para este fin asegura ya el pronto inicio de las obras. No es pequeño regalo del obispo a su ciudad.

Otra gran ilusión y otra gran obra del doctor Cartañá ha sido la restauración del Seminario Diocesano. No se trata propiamente de una obra de arte; tampoco ha sido una obra personal suya puesto que toda la diócesis estuvo a su lado en el momento de la construcción; ni fue una empresa tan ambiciosa como muchos habían deseado; pero dentro del criterio de aprovechamiento de las estructuras existentes, que prevaleció en la primera etapa de postguerra, la construcción de un seminario poco menos que nuevo en los antiguos cuerpos del Seminario, de la prisión provincial y del cuartel fue obra de notable envergadura que perpetuará el recuerdo del doctor Cartañá entre los venideros.

* * *

La ciudad de Gerona debe todavía al obispo Cartañá otro nuevo y original edificio religioso: la iglesia parroquial de San José, erigida, como la parroquia, en los arrabales de la ciudad. La originalidad y el sentido litúrgico que carac-



Pinturas murales del ábside,
Vilanova de la Muga.

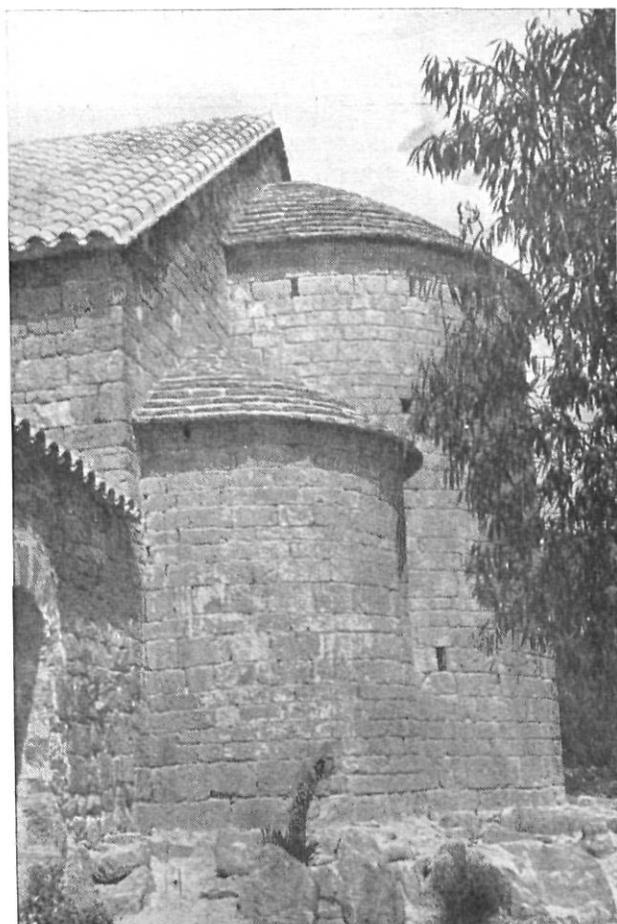
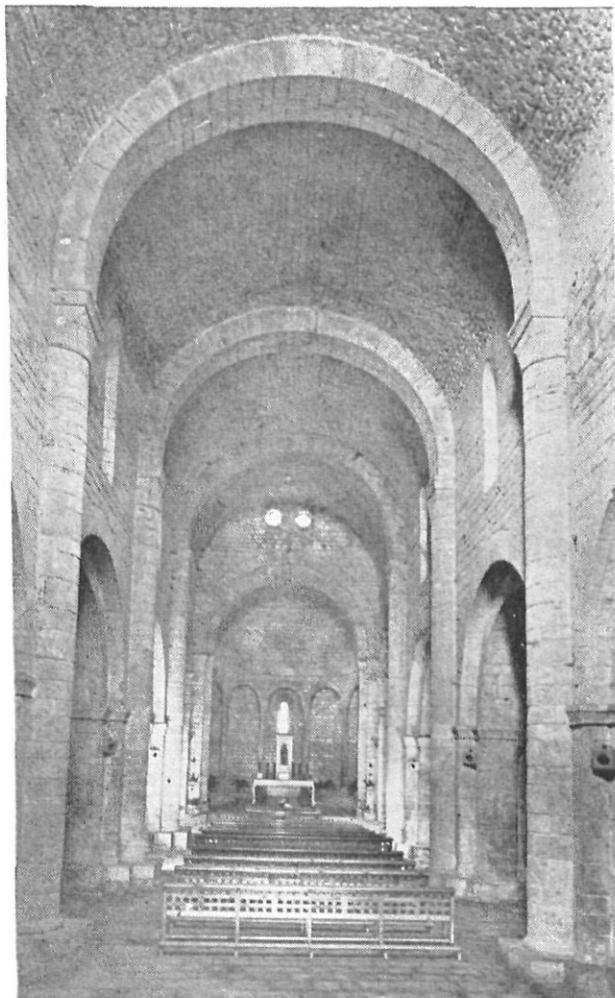
Interior de la Iglesia de Santa María de Vilabertrán.

teriza este edificio realizado bajo la dirección técnica del arquitecto don Joaquín M.^a Masramón, han sido objeto de muy cálidos elogios verbales y escritos, y la silueta del nuevo templo ha enriquecido el acervo de monumentos artísticos de nuestra ciudad.

* * *

En el ámbito diocesano son incontables los detalles en que la intervención del doctor Cartañá enriqueció el acervo artístico de la provincia. Un brevísimo recorrido del mapa de la provincia nos dará alguna idea de su inmensa labor restauradora.

En las proximidades de Gerona tenemos dos bellos templos de nueva planta que han reemplazado los que cayeron ante la furia destructora de la persecución religiosa en el año 1936: el de Palau Sacosta en la colina que domina la ciudad por el SO. y el de Domeny junto a la carretera de Gerona a Las Planas al NO. En Sarriá de Dalt unas bellas pinturas del artista gerundense Orihuel han decorado el templo parroquial. En Sarriá de Ter se ha doblado la capacidad del templo parroquial aprovechando la estructura inconclusa de la vieja iglesia. Prosiguiendo viaje hacia el Ampurdán hallaremos la nueva iglesia de San Julián de Ramis de bellas líneas en su austeridad; más allá Cerviá de Ter, muestra su parroquia renovada sobre las ruinas del templo milenario de San Ginés. Camallera ha ampliado su iglesia parroquial y la ha dotado de torre-campanario de esbelta silueta; Armadás ostenta su iglesia limpia de revoque invitando al arqueólogo y al estudioso a des-



Abside de la Basílica del Santo Sepulcro, de Palera.

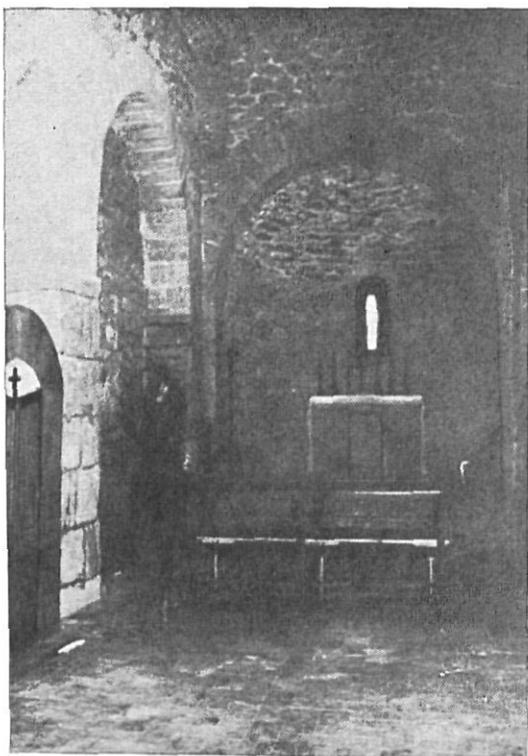
cifrar el enigma de su ábside exteriormente adosado a un exiguo arco triunfal; y de sus arca-
das ciegas, de simétrico sillarejo, en forma de medio punto, incrustadas en muros de mampos-
tería, para sostener arcos torales peraltados que jalonan la bóveda de mampostería, para des-
piste en el intento de reconstrucción histórica del inmueble. Vilamalla debe al mecenazgo del
doctor Cartañá la consolidación de su interesante templo de sillería con ábside rectangular y
la restauración y limpieza de su interior.

Trazando otro itinerario sobre el mapa provincial, visitaríamos cerca de La Bisbal el her-
moso templo gótico de Castell d'Empordà, con la capilla de Ntra. Sra. decorada con azulejos
del siglo XVII, importados probablemente de Italia en época del famoso barón don José Marga-
rit y Biure, donde en breve campearán los blasones del citado mecenas y del obispo Cartañá
que la ha restaurado; Peratallada y Ullastret y Belcaire nos mostrarían los muros de labra
de sus templos devueltos a las puras líneas de sus originarias estructuras; el santuario de San-
ta María del Om nos mostraría su silueta prerrománica liberada de tardías construcciones;
Fontclara y Vilanova de la Muga ostentarían sus pinturas románicas restauradas *in situ* y,
cerca de Figueras, la maravilla del monasterio de Vilabertrán con su iglesia de tres naves
y su recoleto claustro románicos, con su cruz famosa decorada con pedrería y su palacio aba-
cial gótico nos reservarían la mayor sorpresa si lo comparáramos con el estado en que se ha-
llaba antes de la restauración realizada por el Patronato que nombró el obispo Cartañá. Más
allá de Figueras, las iglesias de Agullana, La Bajol, Massanet de Cabrenys y Lladó, con su co-
legiata agustiniana, nos brindan igualmente la belleza de su limpio aparejo restaurado du-
rante el episcopado del doctor Cartañá. Figueras, Castelló de Ampurias y Peralada constitu-
yen un caso especial cuyo estudio escapa a la brevedad de estas notas.

Si dejando el Ampurdán iniciáramos sendos recorridos por la Selva, el Maresme y la Ga-
rrotxa, podríamos anotar igual tónica de acertadas restauraciones, donde acaso el cuño per-
sonal del Prelado sea menos perceptible porque fueron realizadas sin tanta penuria económica
y fueron encomendadas a profesionales en el arte. Cassá de la Selva se ufana con el magnífico
altar de Pablo Costa ahora reconstruido; Blanes ha hecho de nueva planta su iglesia arcipres-
tal y el renombrado santuario del Vilar; Canet de Mar, la iglesia parroquial y el santuario de

Ntra. Sra. de la Misericordia; Massanet de la
Selva ha restaurado su templo parroquial de es-
trutura románica; Arbucias ha construido un
nuevo templo para Ntra. Sra. de la Piedad y deco-
rado con pinturas su parroquia; San Juan las
Fonts tiene un templo nuevo sin perder un solo
sillar de su vetusto monasterio benedictino, para
no mencionar los tempos arciprestales de Santa
Coloma de Farnés y Olot, donde los escultores han
podido mostrar sus habilidades creadoras dentro
de un sentido tradicional del arte religioso.

No queremos cerrar este bosquejo, donde
vamos advirtiendo demasiadas omisiones a pesar
de su extensión, sin hacer mención explícita del
santuario del Santo Sepulcro de Palera, que fue
un descubrimiento y una restauración personal del



Detalle de la iglesia de Armadás,
después de su restauración.

El Dr. Cartañá en un acto pontifical con el báculo que le regaló el clero diocesano en las bodas de oro sacerdotales.

obispo Cartañá, que lo sacó del anonimato y desconocimiento casi absoluto para otorgarle la estima y la celebridad de que merecidamente goza en el día de hoy.

El ordenó la explanación del camino carretero, bien accesible a la tracción mecánica, que une el santuario con la carretera de Besalú a Beuda; él dispuso los primeros trabajos de limpieza y adecentamiento de la hermosa basílica del siglo XI; él adquirió para el obispado el recinto monasterial que sirve de hospedería, él ha venido impulsando la peregrinación anual al santuario desde Gerona con participación de los caballeros de la ínclita Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, de las cofradías del Santo Sepulcro de Gerona, del Devallament de la Creu y de otras entidades. Actualmente el desconocido priorato, junto con la parroquial de Santa

María, es constantemente visitado y admirado y su interés ha rebasado el ámbito provincial y se prevé para fechas próximas una más completa y cuidada restauración.



* * *

Al atribuir al difunto prelado el mérito de tantas restauraciones y realizaciones en el campo artístico, y de otras muchas que nos vemos precisados a omitir en gracia a la brevedad, no pretendemos minimizar el mérito de tantas aportaciones de toda índole que hicieron posible el milagro. Nos proponemos sólo indicar que al dinámico impulso del admirado obispo, y a su gran sentido práctico y artístico, en parte innato y en parte adquirido con sus estudios, aficiones y contactos con personas especializadas, se debe en gran parte una proliferación maravillosa de acertadas restauraciones, que le valieron la bien justa concesión de la gran Cruz de Alfonso el Sabio por parte del Gobierno del Estado Español.

Entre las muchas actividades que pueden contarse en su haber, estimamos que la más permanente e imperecedera —dentro de la caducidad de todo recuerdo humano— será la que le ha valido ya en vida el epíteto de “obispo constructor y restaurador”.